
LA TRAMA DEL TEXTO
FUENTES LITERARIAS Y CULTURA ESCRITA
EN LA EDAD MEDIA Y EL RENACIMIENTO



SALAMANCA & SANTIAGO DE COMPOSTELA
2024

LA TRAMA DEL TEXTO
FUENTES LITERARIAS Y CULTURA ESCRITA
EN LA EDAD MEDIA Y EL RENACIMIENTO

PUBLICACIONES DEL SEMYR

director

Pedro M. Cátedra García

coordinación

Eva Belén Carro Carbajal

CONSEJO CIENTÍFICO

Vicente Beltrán Peptó (Università degli Studi di Roma, La Sapienza)

Emilio Blanco (Universidad Complutense)

Mercedes Blanco (Université Paris-Sorbonne)

† Alberto Blecua (Universidad Autónoma de Barcelona)

Fernando Bouza (Universidad Complutense)

José A. de Freitas Carvalho (Universidade do Porto)

Juan Carlos Conde (IEMYRhd & Universidad de Salamanca)

Mercedes Fernández Valladares (Universidad Complutense)

Inés Fernández-Ordóñez (UAM & Real Academia Española)

Jorge García López (Universidad de Girona)

Juan Gil (Real Academia Española)

† Antonio Gargano (Università degli Studi di Napoli Federico II)

Fernando Gómez Redondo (Universidad de Alcalá)

† Víctor Infantes (Universidad Complutense)

María Luisa López-Vidriero Abelló (IHLL & Real Biblioteca)

Mariana Beatriz Maseru Cerrutti (ENES Morelia, UNAM)

José Antonio Pascual Rodríguez (Real Academia Española)

Rafael Ramos Nogales (Universidad de Girona)

Jesús Rodríguez-Velasco (Yale University)

Christoph Strosetzki (Westfälische-Wilhelms-Universität, Münster)

Bernhard Teuber (Ludwig-Maximilians-Universität, Munich)

*Forman también parte de oficio del Consejo Científico las personas que ostenten
o hayan ostentado la presidencia de la Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas:*

Alberto Montaner Frutos (Universidad de Zaragoza)

Fernando Baños Vallejo (Universidad de Alicante)

María José Vega Ramos (Universidad Autónoma de Barcelona)

Juan Gil (Real Academia Española)

LA TRAMA DEL TEXTO
FUENTES LITERARIAS Y CULTURA ESCRITA
EN LA EDAD MEDIA Y EL RENACIMIENTO

edición al cuidado de
Déborah González, Pilar Lorenzo Gradín
& Carmen de Santiago



SALAMANCA & SANTIAGO DE COMPOSTELA
Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de las Humanidades Digitales
Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas
Universidade de Santiago de Compostela
MMXXIV

Este volumen ha sido publicado con una ayuda de consolidación y estructuración de unidades de investigación competitivas de la Xunta de Galicia (GRC 1350-Románicas, USC).

© la SEMYR

© USC

© los autores

Maquetación: Javier S. Puente

Impresión: Nueva Graficesa, S.L.

I.S.B.N.: 978-84-1253914-1

Depósito legal: DL S 212-2024



Alberto Blecua, *in memoriam*

TABLA DE CONTENIDOS

Presentación

[15-20]

I

PONENCIAS PLENARIAS

PAOLO CHERCHI

Fonti letterarie: ieri e oggi

[23-51]

SALVATORE LUONGO

*De los miracula a los milagros: procedimientos de reelaboración
de las fuentes en la colección de Gonzalo de Berceo*

[53-90]

ALFONSO D'AGOSTINO

Avatares en la tradición del Libro de los siete sabios de Roma

[91-121]

ALASTAIR MINNIS

Plotting the Purgatorio: The Narrative Significance of Dante's Bodies of Air

[123-143]

MERCEDES BREA

Angelo Colocci y el traslado de una perdida fuente escrita
[145-167]

II

COMUNICACIONES

MARÍA ÁLVAREZ ÁLVAREZ

Lope de Vega y la transmisión del mito:
los casos de El marido más firme y El amor enamorado
[171-189]

ÁLVARO ALONSO

María Magdalena, penitente:
del Arcipreste de Hita a la polémica antiprotestante
[191-207]

SARA BELLIDO

Los recursos argumentativos en el Diálogo sobre el oficio de Sargento Mayor
de Francisco de Valdés (1578) y el Discurso sobre la forma de reducir
la disciplina a mejor y antiguo estado de Sancho de Londoño (1589)
[209-225]

LLUÍS CABRÉ, ALEJANDRO COROLEU & MONTSERRAT FERRER

La recepción de Tito Livio, historiador y «rhetor», en la corona de Aragón
(de Jaime II a Alfonso el Magnánimo)
[227-239]

MIGUEL CARABIAS ORGAZ

Lecturas aplazadas. Al rescate de algunos libros prohibidos por el Índice
[241-262]

MIANDA CIOBA

*Sobre la diversidad de las religiones en misceláneas enciclopédicas del s. XVI:
tradición apologética y diálogo humanístico*
[263-284]

JUAN CARLOS CONDE

Glosadores de salmos
[285-297]

ANTONIO CONTRERAS MARTÍN & LOURDES SORIANO ROBLES

*Algunos hechos de armas del rey Eduardo III y de sus hijos
en tierras hispánicas en la Historia de Inglaterra
de Rodrigo de Cuero*
[299-318]

MARÍA DEL PILAR COUCEIRO

*El Purgatorio en la lírica bajomedieval:
algunas derivaciones renacentistas*
[319-336]

ANCA CRIVĂȚ

*Del texto enciclopédico al poema sobre mirabilia:
De monstribus Indie e Isidorus versificatus (siglo XII)*
[337-348]

AMALIA DESBREST

*La primera traducción castellana completa de las Heroidas de Ovidio.
Fuentes y afluentes del manuscrito 5-5-16 de la Biblioteca colombina de Sevilla*
[349-371]

HÉCTOR JAVIER GARCÍA FUENTES

*Fuentes bíblicas, jurídicas, históricas y filosóficas en el
Defensorium unitatis Christianae*
[373-391]

EDUARD GÓMEZ VIDAL

*Una revisión metodológica en el estudio de las letras de batalla:
nuevos testimonios y nuevas perspectivas*

[393-404]

ARTURO JIMÉNEZ MORENO

*La participación de la mujer peninsular
en las prácticas de lectura grupal en el siglo XV*

[405-435]

SIMONA LANGELLA

*Autoría de una Reportatio de la Escuela de Salamanca:
el manuscrito Vat. Lat. 4630 de la Biblioteca Apostólica Vaticana*

[437-451]

VALERIA LEHMANN

*Las referencias a textos sagrados en la
Instrucción del relator Fernán Díaz de Toledo:
una herramienta retórica poderosa en beneficio de los conversos*

[453-465]

NICOLETTA LEPRI

*Classicità au goût du jour :
la Cofanaria di Francesco d'Ambra nelle feste fiorentine del 1565-66*

[467-484]

JULIO MACIÁN FERRANDIS

*O lux et decus Hyspanie.
Textos literario-religiosos en la pintura valenciana (ss. XIII-XVI)*

[485-507]

PEDRO MARTÍN BAÑOS

*El Caso de Tordesillas, un pecio cronístico de finales del siglo XV
vinculado a Fernando de Pulgar*

[509-524]

JORGE MARTÍN GARCÍA

*Género demostrativo, hibridismo y promoción personal:
el Compendio de la constancia de Fernando de Ayala*
[525-540]

ANTÓNIO RESENDE DE OLIVEIRA

Cancioneiros e cantigas na construção das biografias trovadorescas
[541-555]

GEORGINA OLIVETTO

*Floranes, los Proverbios de Santillana
y las supuestas obras de Pero Díaz de Toledo*
[557-575]

DEVID PAOLINI

La Celestina e/en Italia (1506-1515)
[577-585]

NATHALIE PEYREBONNE

*Guevara o el arte de la cita deformada:
un proceso de escritura*
[587-600]

IRIA PIN MOROS

Del Guzmán de 1599 al de 1604: diferencias en el estilo
[601-610]

JOSEP PUJOL & FRANCESC J. GÓMEZ

*Entre la escuela y las cortes:
caminos de Ovidio en la literatura catalana de los siglos XIV y XV*
[611-633]

RAFAEL RAMOS

Del Llibre d'Arderic al Arderique
[635-652]

GERMÁN REDONDO PÉREZ
*En torno a lo militar en tres textos dialógicos
del siglo XVI a través de sus fuentes:
Coloquio y diálogos militares, de Gonzalo Lozano*
[653-664]

PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ
*El rey Costa de la Anacephaleosis
de Alfonso de Cartagena*
[665-686]

XABIER RON
Non sap chantar qui so non di, de Jaufre Rudel
[687-710]

J. ÁNGEL SALGADO LOUREIRO
*Relaciones temáticas y estructurales entre el Libro de los estados
de don Juan Manuel y la Partida Segunda de Alfonso X en la explicación
sobre las obligaciones del emperador*
[711-727]

JUAN MIGUEL VALERO MORENO
*Constelaciones textuales: para las fuentes de los Cinco libros de Séneca
de Alfonso de Cartagena*
[729-760]

JULIO C. VARAS GARCÍA
*Algunas buellas del Epistolario espiritual (1578)
de Juan de Ávila en la cultura escrita del Renacimiento*
[761-775]

SEGUNDA PARTE
COMUNICACIONES

LA RECEPCIÓN DE TITO LIVIO, HISTORIADOR Y «RHETOR», EN LA CORONA DE ARAGÓN (DE JAIME II A ALFONSO EL MAGNÁNIMO)*

LLUÍS CABRÉ

Universitat Autònoma de Barcelona

ALEJANDRO COROLEU

ICREA-Universitat Autònoma de Barcelona

MONTSERRAT FERRER

Universitat Autònoma de Barcelona

EN ESTE TRABAJO RECOGEMOS UNO DE LOS HILOS QUE, COMO EL Guadiana, surgen y vuelven a surgir a lo largo del volumen *The Classical Tradition in Medieval Catalan*, con la intención de observar la transmisión de una obra que –fijémoslo para empezar– no fue sólo lectura política para la nobleza sino también un modelo de retórica¹. Tito Livio escribió en ciento cuarenta y dos libros una historia de Roma desde los orígenes de la ciudad hasta la muerte de Druso, en el año 9 a.C. Siguiendo a Isócrates, Livio pretendía crear, como historiador, una

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación *Traducción y público lector en la Corona de Aragón (1380-1530): obras de inspiración clásica* (Ministerio de Ciencia e Innovación, PID2019-103874GB-I00).

1. De ahora en adelante nos referimos al volumen citado con las siglas *CTMC*, y a él remitimos en las notas siguientes para una bibliografía más detallada.

obra artística, llena de episodios de eficacia emocional. Esta autoridad retórica constituye uno de los valores destacados por Séneca el Mayor, para quien Livio era, además de un historiador veraz y digno de crédito, un autor *candidissimus*, un brillantísimo escritor (*Contr.*, VIII 1, 13-14). El *candor* es también la cualidad que Quintiliano destaca en Livio, al que el retórico romano recomienda, por encima de Salustio, para la instrucción de los muchachos más jóvenes (*Institutio oratoria*, II, 19).

Ese temprano uso escolar no tuvo continuidad. Como es sabido, gran parte de *Ab urbe condita* se perdió para siempre y lo que sobrevivió en bibliotecas monásticas o catedralicias permaneció ajeno al canon escolar medieval, a diferencia de otras obras de la historiografía romana, como la de César o Salustio, material de cantera para futuros *dictatores* a partir del siglo XIII². Tras este *secolo senza Roma*, tampoco aparece Tito Livio en la escuela del Trecento³. La extensión de la obra puede haber sido una de las razones por las que un velo de silencio escolar se extiende en esta época sobre Livio, un autor –según Antonio Fontán– «casi más reproducido que leído»⁴. Su considerable difusión a partir de 1300 siguió otros caminos, los de la curia eclesiástica y la corte. Los mojones son harto conocidos. Entre los esfuerzos para intentar reunir el mayor número posible de libros de Livio destaca la actividad del llamado círculo de Padua, al que pertenecieron Lovato Lovati y Albertino Mussato. Desde este ambiente el texto de *Ab urbe condita* pudo haber llegado a Chartres, donde Landolfo Colonna copió la cuarta década a finales del siglo XIII. En 1328 Colonna llevó dicho ejemplar a Aviñón. En aquel momento, y también en Aviñón, Francesco Petrarca ya había empezado a trabajar sobre el texto de Livio⁵. Agrupó las décadas primera, tercera y cuarta, anotó con esmero uno de los manuscritos que poseía, se inspiró en Livio para su epopeya latina, el *Africa*, y generó una irradiación de copias del historiador romano que se extendería por toda Europa. A su lado, debemos mencionar otro nombre importante, el del dominico inglés Nicolás Trevet (c. 1258-c. 1328),

2. Vid. Rubió i Balaguer (1963) para el uso de Salustio en la cancillería de la Corona de Aragón.

3. Tito Livio no aparece citado, por ejemplo, en las páginas que Black (2001: 98-124) dedica al siglo XIV.

4. Livio (1987: CVI).

5. Para una revisión crítica de la relación entre Petrarca y el texto de Livio (y de la bibliografía sobre la materia), vid. Fera (2017).

autor entre 1316 y 1319 (o antes de 1334 en cualquier caso) del primer comentario sistemático a la obra de Livio, encargo del papa Juan XXII. El *Apparatus* de Trevet a la primera y tercera década de Livio fue la fuente principal para la traducción francesa de Pierre Bersuire, redactada entre 1354 y 1358, versión de la que depende la traducción catalana, producida en el entorno del infante Juan de Aragón, el futuro Juan I (1387-1396)⁶.

En el trayecto del resurgir medieval de Tito Livio como historiador máximo del admirado imperio romano, sorprende el temprano interés de Jaime II de Aragón. Ya en 1315 inquiría acerca de un volumen «intitulum Titus Livius» que un consejero suyo había visto en una librería de Nápoles⁷. Probablemente no lo obtuvo, pero en 1322 insistió al dominico Pedro Fernández de Híjar para que le prestara «quendam librum *Istoriarum Romanarum* quem habetis» con la intención de copiarlo⁸. Tampoco podemos asegurar si el fraile cumplió la orden real, aunque parece mucho más probable, y en cualquier caso el documento atestigua que Tito Livio se hallaba ya en las inmediaciones de la corte aragonesa. En 1315 aún no existía el comentario de Trevet. La primera noticia da a entender que Jaime II tenía conocimiento, aunque lejano, de la divulgación de la obra en Italia y quizás esta difusión sea la clave para entender el creciente interés por parte del monarca. Las traducciones del reinado de Jaime II todavía no manifiestan una apuesta por la historiografía clásica, pero coinciden con su decidida política en favor de la reforma de la cancillería y la educación, ambas por estímulo de su etapa anterior como rey de Sicilia entre 1285 y 1295⁹. Por desgracia no conservamos un inventario de la biblioteca de

6. Para las relaciones entre Trevet, Bersuire y el traductor catalán de Livio, *vid.* Ferrer (2011).

7. Rubió i Lluch (2000 [1908-1921]: I, 64). Rico (1998: 561-562) no cree que el volumen napolitano fuera uno de los libros de Petrarca.

8. Martí de Barcelona (1990-1991: núm. 92, 423); *cf.* CTMC, 37-38.

9. Cuando Jaime era rey de Sicilia, antes de convertirse en Jaime II de Aragón, promovió la composición de la historiografía siciliana en latín. Hacia 1290, Bartolomeo da Neocastro redactó una crónica de Sicilia en hexámetros, actualmente perdida; según un testimonio del siglo xvii, trataba «de rebus gestis a Petro Aragoniae rege in Sicilia adversus Carolum eius nominis primum Siciliae regem». El autor la vertió en prosa posteriormente con el nombre de *Historia Sicula* (c. 1292). Pedro III el Ceremonioso poseía una obra con las gestas de Pedro el Grande en verso latino que se ha identificado con el texto de Neocastro: «liber vitae et gestorum regis Petri qui accessit Siciliam in latino versificatus» (CTMC, 36-37).

Jaime II. Sin embargo, la abundante documentación sobre sus libros y los de sus sucesores permite suponer que esa primera promoción del latín y el tímido interés historiográfico dejaron huella en su hijo Pedro III y en su nieto Juan I¹⁰.

Es en la corte del príncipe heredero Juan de Aragón, para más señas desde su matrimonio en 1380 con Violante de Bar, sobrina de Carlos V el Sabio, donde el interés genérico de difícil precisión toma cuerpo. Gracias al concienzudo estudio de Montserrat Ferrer podemos establecer sin albergar duda alguna que Juan de Aragón persiguió y coleccionó ejemplares de la obra de Tito Livio en el francés de Bersuire pero también en latín e incluso en siciliano¹¹. No basta con justificar tal persistencia por la voluntad de leer en romance un libro de lectura obligatoria para los aficionados a la caballería de los romanos. Había allí también, o al lado, un interés por la belleza de los manuscritos franceses, por el coleccionismo de un texto prestigioso, enaltecido en las cortes reales de Francia por su valor político. Para emular a su tío por matrimonio, Carlos el Sabio, fundador en 1368 de la gran biblioteca alojada en la Torre del Louvre, a partir de 1380 Juan de Aragón envió a agentes a esa y otras cortes del norte de Francia e inició una modesta pero significativa *translatio* cultural, quizás más por gusto personal que por un proyecto cultural definido¹². En nuestro caso, el ejemplar del Tito Livio de Bersuire que sirvió para la traducción catalana conservada procedía de la corte del duque de Berry y el encargado de conseguirlo fue Guillem de Copons, a la sazón caballerizo del príncipe Juan¹³. Es harto probable que dicha traducción, hoy anónima, se ejecutara poco después de 1383, y en cualquier caso mucho antes que la versión de Pero López de Ayala (1401).

No se debe sobrevalorar la iniciativa de Juan de Aragón y considerarlo un príncipe renacentista antes de tiempo. Sin embargo, sus contactos con

10. Es posible que el Livio de Jaime II pasara a Pedro III y que incluso llegara a formar parte de la colección de Juan I (Cabré y Pujol 2019: 196-197).

11. Ferrer (2010: 30-33, 48-53) y (2012a). Véase también Rubió i Lluch (1917-1918: 53).

12. *CTMC*, 49-55, y 47-48 para el célebre capítulo del *Dotzè* en que Eiximenis aconseja libros para la lectura de príncipes, es decir con valor político (Livio inclusive), reflejando en buena parte las mismas preferencias que se observan en las traducciones disponibles a finales del Trecentos.

13. Para la correspondencia entre Juan y el duque sobre Livio y los otros libros franceses que traía Copons, *vid.* Cabré y Ferrer (2012: 221-224).

París (y las otras cortes del norte de Francia) y con el Aviñón pontificio pusieron puente de plata a la adquisición de novedades bibliográficas. El Livio de Bersuire (con elementos del comentario de Trevet) constituye un buen ejemplo de todo ello. El comentario de Thomas Waleys O.P. (fl. 1314-1350) al *De civitate Dei* agustiniano, vertido al catalán, siguió idéntica ruta francesa, según la tesis doctoral de Albert Tomàs en la Universitat Autònoma de Barcelona. Quizá el dato más significativo de dicha actualización bibliográfica sean las versiones de obras ya traducidas¹⁴. El dominico Antoni Ginebreda rehízo la versión anterior de la *Consolatio Philosophiae* de Boecio, obra de Pere Saplana, recurriendo una vez más a un comentario de Trevet, como si hoy nos sirviéramos de una edición más moderna de un clásico conocido (la anterior traducción de Saplana utilizaba el viejo comentario de Guillermo de Aragón). Antoni Canals, también dominico, hizo lo propio con Valerio Máximo en 1395: traducirlo por segunda vez con los comentarios de Dionigi da Borgo San Sepolcro, un amigo de Petrarca, y los del misterioso fray Luca, ambos originados en Aviñón; encargó la tarea Jaime de Aragón, elevado al cardenalato en 1385 y residente en Aviñón durante un tiempo, de modo que no es mucho suponer que de ahí trajera el original latino de la versión de Canals¹⁵. En Aviñón residía Juan Fernández de Heredia y en Aviñón vivió un par de meses de 1395 Bernat Metge poco antes de componer su *Apologia* (y más tarde *Lo somni*) según el modelo del *Secretum* de Petrarca¹⁶. Esa imitación, la primera conocida de esa obra cumbre de Petrarca, no debe deslumbrar hasta el punto de confundir una genialidad (y el interés natural por las novedades bibliográficas, Livio incluido) con un humanismo todavía imposible en la Península Ibérica a finales del siglo xiv. En ese sentido la labor de Trevet probablemente revestía en aquel tiempo, para la corte aragonesa, mayor importancia cultural que la de Petrarca¹⁷.

14. Cabré, Ferrer y Pujol (2017: 44-45) razonan el fenómeno: al menos tres versiones de obras ya traducidas (Boecio, Valerio Máximo y el *De officiis* de Cicerón) fueron redactadas «in piena coscienza del progresso culturale». Véanse los datos en las entradas respectivas del catálogo incluido en *CTMC*.

15. Ferrer (2012b: 52, n. 48).

16. Para los detalles de la imitación, *vid.* Torró (2012).

17. Los comentarios de Trevet constituyen un testimonio importante de su contribución a la *translatio studii* en Italia a principios del siglo xiv (Dufal 2020). Ya hemos mencionado, más arriba, el comentario a Livio. Entre 1304 y 1307 Trevet redactó un

No cabe insistir en que el Tito Livio de Bersuire era una lectura histórica, vale decir política, para la nobleza, como lo eran Vegetio o Frontino: por su contenido militar y por el prestigio que conllevaba ilustrar los hechos del imperio romano¹⁸. No se subraya a menudo, en cambio, que Tito Livio también actuaba como modelo retórico. Así lo entendió fray Antoni Canals al pergeñar, antes de 1410, *Lo parlament e la batalla que hagueren Anníbal e Scipió*¹⁹. La batalla de Zama y la caída de Aníbal sirven al dominico como *exemplum* histórico de la mudanza de la fortuna temporal, muy adecuado al destinatario, Alfonso de Aragón (hermano del cardenal Jaime), conde de Denia y a la sazón duque de Gandía, otrora derrotado en Nájera en 1367, prisionero del Príncipe Negro y sometido a un rescate fabuloso que condicionó su futuro y el de su primogénito, prisionero en Londres y Aquitania durante más de veinte años²⁰. Según el prólogo del traductor, el episodio se basa en Livio y, secundariamente, en el *Africa* de Petrarca, pero hoy sabemos que se entresacó casi al completo de la segunda obra, aunque la lectura del texto del historiador romano se atisba también en algunas frases²¹. Aquello que resulta importante, ahora, es resaltar el término «parlament», que no quiere decir ‘discurso’, sino que se refiere a la ‘parlamentación’ previa a la acción militar. Esos prolegómenos inclu-

conjunto de extensas anotaciones a Boecio a instancias de Paolo dei Pilastrí, un reputado miembro del Convento de los Dominicos en Florencia. Hacia 1315 compuso un comentario a las *Tragedias* de Séneca, encargo del cardenal Niccolò da Prato; probablemente Bernat Metge lo tuvo en consideración al adaptar parte del *Hercules furens* en el tercer libro de *Lo somni*, para ejemplos del eco de dicho comentario, *vid.* Cabré (2005-2006: 253). Trevet es también autor de comentarios al texto bíblico y al *De civitate Dei* de Agustín (redactado entre 1310 y 1320) y de obras de carácter historiográfico. Entre estas cabe destacar aquí la *Historia ab origine mundi*. Dedicada a Hugo, arcediano de Canterbury, y redactada hacia 1327, esta crónica universal presenta una estructura en forma de anales y quiere documentar todos los hechos memorables acaecidos desde la creación del mundo hasta la quinta era, es decir hasta el nacimiento de Cristo; una singular traducción al catalán, hoy perdida, documenta el interés por este aspecto de la obra del dominicano. *Vid.* CTMC, 68 y la entrada correspondiente en el catálogo.

18. Para Vegetio y Frontino, *vid.* Badia (1983-1984).

19. Cabe subrayar que, en el prólogo, Canals afirma que el duque de Gandía quería «haver lo parlament d'Escipió e d'Anníbal, e la batalla següent» (Canals 1935: 31). Para la actividad de Canals como traductor de obras clásicas, *vid.* CTMC, 63-65.

20. Riquer (1995).

21. Para las deudas con el *Africa* de Petrarca, *vid.* Rico (1992); para los ecos de Livio, *vid.* Ferrer (2012b).

yen diversas piezas retóricas que, como acabamos de ver, interesaban al duque tanto o más que la batalla: primero aparecen las breves alabanzas de Escipión a Aníbal y viceversa, ambas *in mente* (cap. 3-4); luego, una larga declamación de Aníbal (cap. 5) y la respuesta de Escipión (cap. 6); y aún, antes de dar paso a la batalla, la arenga de Escipión a sus tropas (cap. 8) y el consiguiente *sermó* de Aníbal a las suyas (cap. 10)²².

En 1410 se extinguió la dinastía de los condes de Barcelona que habían regido la Corona y que, en sus últimos reinados, habían promovido la importación, y traducción al catalán, de novedades procedentes de Francia. Nada más natural, pues, que sus sucesores, los Trastámara de Aragón, aprovecharan dicha labor para verterla a la cultura castellana, manteniendo una continuidad demostrable en traducciones de Valerio Máximo o la *Ciudad de Dios*, por poner dos ejemplos concluyentes.²³ No fue el caso del Tito Livio de Bersuire en catalán, que sepamos, quizás porque ya existía la versión de Lope de Ayala, pero un documento publicado hace pocos años confirma el enlace entre la cultura de los monarcas de la Casa de Barcelona y la de los Trastámara. Se trata de una carta, fechada en Zaragoza a 12 de agosto de 1414, del príncipe Alfonso (futuro rey Magnánimo), que a la sazón contaba dieciocho años, a su padre Fernando I de Aragón (el de Antequera). Reza así:

A vostra senyoria signific que, jassia don Joan d'Híxar me haja suplicat que reebés de ma casa per promovedor en Guillem de Copons, escuder, lo qual, segons lo dit Joan me ha afirmat, que considerada sa edat entinga [*cor*: antiga] e la gran pràtica que ha haüda en cases reials així en Aragó com en França és suficient e bastant a exercir lo dit ofici, emperò jo açò no he volgut fer sens consultar-ne vostra altesa. Per què, senyor molt alt, com lo dit Guillem, après que són estat llevat de la malaltia que darrerament he haüda, haja fets a mi alguns agradables serveis, així en contar històries de grans fets e mostrar llibres d'aquelles com encara en dir e declarar-me moltes coses tocants estats e matèria de primogènits, a vostra excel·lència, així humilment com puix, suplic que sia sa mercè manar a mi ab lletra que'l dit Guillem prenga de ma casa per promovedor

22. Canals (1935: 46-71). Para la primera fortuna como obra histórica del *Escipió*, más adelante incorporado entre las fuentes del *Tirant*, *vid.* CTMC, 68 y 218-219, y la nota de Josep Pujol en Ovidi (2018: 25).

23. Para tal interpretación, *vid.* CTMC, 76-77; para más datos de la mediación, *vid.* Pujol (2016).

o per auditor, atès que a present no hi ha escrit algun en los dits oficis, o en altre ofici a sa condició decent qui serà placent a vostra altesa (López Rodríguez 2004: 268-269, ligeramente corregido).

En la misiva dirigida a su padre, Alfonso pide permiso a Fernando para poder contratar de modo definitivo a Guillem de Copons, quien le ha asistido durante la convalecencia de una enfermedad. Sin lugar a duda, se trata del mismo Guillem de Copons que más de treinta años atrás había actuado como agente literario y diplomático de Juan de Aragón en las cortes de Francia. Por ello Alfonso destaca su avanzada edad y a la par su experiencia política en las cortes de Francia y Aragón. Al parecer, durante la convalecencia de Alfonso Copons había ejercido las funciones de tutor y lector, y el príncipe quería mantenerlo a su lado. Copons le había instruido en lo que atañe a un primogénito (es decir, en la formación del futuro gobernante) y había leído («contar») y comentado («mostrar») obras con «historias de grandes hechos», o sea la admirable historia del pasado, sin duda el romano en primer lugar, por lo que no es mucho suponer que echara mano de alguna compilación de material clásico o del libro de «istoriarum Romanarum» que, como hemos visto al principio, ya interesaba desde los tiempos de Jaime II. Recordemos de nuevo que Copons inspeccionaba bibliotecas del norte de Francia y detectaba novedades fruto de la labor de traductores al servicio de Carlos el Sabio, como Raoul de Presles²⁴. Fue él quien, en 1383, recibió el encargo de traer el Livio de Bersuire que se hallaba en la corte del duque de Berry, y no sería nada extraño que fuera el autor de la versión catalana conservada anónima, tal como insinuó Martí de Riquer hace ya muchos años²⁵. En cualquier caso, el documento es precioso por tres razones: en primer lugar, porque muestra la continuidad en la formación de los príncipes de Aragón antes y después del cambio de dinastía; en segundo lugar, porque su protagonista ya no es un fraile sino un oficial leído y con muy considerable experiencia política²⁶; y, finalmente, porque da fe del naciente

24. *Vid.* de nuevo Cabré y Ferrer (2012: 223-224).

25. Riquer (1934: 93-94). Sin duda Copons dominaba el francés y no lo había olvidado: en 1418 ya había terminado su versión del *Trésor* de Brunetto Latini, cuyos resúmenes de ética y retórica también hubieran valido para la formación de un príncipe (CTMC, 164).

26. Para observar hasta qué punto los frailes habían encauzado las inquietudes de los monarcas aragoneses en materia de regimiento de príncipes y habían saciado su interés

interés de Alfonso por la historia romana, la familiaridad que años más tarde subrayaron, y acaso exageraron, los humanistas congregados en su entorno napolitano. Advuértase, por ejemplo, que en 1444 Cosimo de' Medici regaló a Alfonso un códice de Livio, que fue depurado por una serie de humanistas con el Panormita y Facio en cabeza. No fue una empresa plácida, tal como ha recordado Francisco Rico al detallar las tensiones entre Lorenzo Valla y sus rivales a la hora de emendar el texto de Livio. Sabemos que el propio Valla introdujo correcciones a la tercera década en un manuscrito que había pertenecido a Petrarca y donde a veces el humanista romano las protegía de ladrones firmándolas con las siglas «L. V.»²⁷. Él mismo Alfonso –si creemos al Panormita– prefería oír la recitación de pasajes de Livio a la música de sus flautistas y leía las páginas de la *Historia de Roma* incluso cuando lo aquejaba la enfermedad²⁸.

En ese Nápoles mestizo, mezcla de cortesanos de origen peninsular diverso y de egregios humanistas italianos a su servicio, vivió Joanot Martorell desde 1450 hasta la muerte del Magnánimo. Aunque los muchísimos préstamos literales de tantas obras en su *Tirant lo Blanc* siempre procedan de textos en romance (como es natural por vecindad lingüística, al tratarse de adaptaciones *verbatim*), sería francamente sorprendente que no hubiera conocido, al menos de oídas, la obra de Livio, tan cara al rey, tan presente en los corredores cortesanos. Algún rastro hay de ello, como la campaña de Tirant situada (a partir del capítulo 138) en el río Trasimeno para recordar al lector el lago de la célebre victoria de Aníbal narrada por Livio en *Ab urbe condita*, XXII, 4: aunque el trasunto militar es demasiado común como para poder establecer una lectura directa, nada impide pensar que Martorell recogiera los frutos de la difusión oral de episodios de la historia clásica²⁹. Además, y eso es lo que atañe destacar, hay un

por la historia, basta una ojeada al índice de nombres de *CTMC*, s. v. Borró, Canals, Domènec, Eiximenis, Eixemenó, Estanyol, Ginebreda, Rius o Sapllana.

27. Rico (2002: 57).

28. «Lectioni Titi Livii, qua vel maxime rex demulcebatur, cum aliquando tubicines obstreperant, abigi eos (quamvis musicae peritissimos) iussit» (I, 16) y «Rex prima facie visus est medicis assentiri, illis animo illudens. Nam cum Livius in medio constitutus esset, illum manibus accepit, legit, evoluit», (I, 36) respectivamente. Citamos el texto del Panormita según la edición de Beccadelli (1538).

29. «È molto probabile che frammenti di Livio o di Cesare fossero letti e commentati durante una delle *quotidianae lectiones* di Alfonso il Magnanimo», afirma Torró Torrent

aspecto novedoso del *Tirant* que difícilmente halla una raíz sin pensar en Tito Livio: la retórica. Trenzar hazañas militares con un hilo sentimental es práctica corriente del género novelesco, y añadir intervenciones sean dialogadas, sean retóricas de los personajes tampoco es sorprendente. No hallamos, sin embargo, precedente alguno de una novela caballeresca que dedique tantas y tantas páginas a reproducir auténticos discursos de sus protagonistas, es decir, *orationes* que, en el lenguaje cortesano, se denominaban «parlament», «raonament», «lamentació», etcétera, y habían dado lugar a un género breve aparte³⁰. Parece probable que, si Martorell decidió incorporar todas las modalidades de ese género retórico en una novela histórica con trama caballeresca, fue porque sabía que en la obra de Livio coexistían el relato de la acción militar con un repertorio de elocuciones retóricas, del discurso a la arenga. De ahí que las buscara ya *ready-made* en tantas obras a su alcance.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Badia, Lola, «Frontí i Vegeci, mestres de cavalleria en català als segles XIV i XV», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 39 (1983-1984), pp. 191-215.
- Beccadelli, Antonio (il Panormita), *De dictis et factis Alphonsi regis Aragonum libri IV*, Basilea: ex officina Heraugiana, 1538.
- Black, Robert, *Humanism and Education in Medieval and Renaissance Italy: Tradition and Innovation in Latin Schools from the Twelfth to the Fifteenth Century*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- Cabré, Lluís, «Orfeu a *Lo somni*: el gust per la poesia», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 50 (2005-2006), pp. 249-70.

(2016: 228) a propósito de una estratagema militar del *Tirant*, anotando con precisión la bibliografía que sugiere esta vía de difusión propia de los pasillos cortesanos. Otros ejemplos de posible transmisión oral de saber humanístico napolitano se resumen en *CTMC*, 79-80.

30. Entre los muchos ejemplos del género, que incluye prosas de Joan Roís de Corella saqueadas en el *Tirant*, es adecuado recordar el «Razonamiento de Demóstenes a Alexandre», de Pere Torroella, cuya fuente es una *oratio* latina, anónima y hecha de retazos, que circuló atribuida a Leonardo Bruni y a Gasparino Barzizza (Torroella 2011: II, 166-174). Como es sabido, Torroella también residió en Nápoles.

- Cabré, Lluís y Montserrat Ferrer, «Els llibres de França i la cort de Joan d'Aragó i Violant de Bar», en *El saber i les llengües vernacles a l'època de Lluís i Eiximenis*, Anna Alberni, Lola Badia, Lluís Cifuentes y Alexander Fidora (eds.), Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2012, pp. 218-230.
- Cabré, Lluís, Montserrat Ferrer y Josep Pujol, «Il progetto *Translat* (e le duplici traduzioni nei volgarizzamenti catalani del Trecento e del Quattrocento)», en *Rem tene, verba sequuntur. Latinità e medioevo romanzo: testi e lingue in contatto. Atti del Convegno conclusivo del progetto, FIRB-Futuro in ricerca «DiVo, Dizionario dei Volgarizzamenti» (Firenze, 17-18 febbraio 2016)*, Elisa Guadagnini y Giulio Vaccaro (eds.), Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2017, pp. 35-47.
- Cabré, Lluís y Josep Pujol, «The Books of the Kings: From James II to Alfonso IV», *Digital Philology*, 8/2 (2019), pp. 192-212.
- Canals, Antoni, *Scipió e Aníbal. De providència. De arra ànima*, ed. Martí de Riquer, Barcelona: Barcino, 1935.
- CTMC = Lluís Cabré, Alejandro Coroleu, Montserrat Ferrer, Albert Lloret y Josep Pujol, *The Classical Tradition in Medieval Catalan, 1300-1500: Translation, Imitation, Literacy*, Woodbridge: Tamesis (Boydell & Brewer), 2018.
- Epistolari de Ferran I d'Antequera amb els infants d'Aragó i la reina Elionor (1413-1416)*, ed. Carlos López Rodríguez, València: Universitat de València, 2004.
- Dufal, Blaise, «Nicholas Trevet: le théologien anglais qui parlait à l'oreille des Italiens», en *The Dominicans and the Making of Florentine Cultural Identity (13th-14th centuries) / I domenicani e la costruzione dell'identità culturale fiorentina (XIII-XIV secolo)*, Johannes Bartuschat, Elisa Brilli y Delphin Carron (eds.), Firenze: Firenze University Press, 2020, pp. 87-102.
- DOI: <<https://doi.org/10.36253/978-88-5518-046-7.08>>
- Fera, Vincenzo, «Petrarca e Livio. La *Fam.* XXIV 8 e il *De viris illustribus*», en *Miscellanea Graecolatina V*, Stefano Costa y Federico Gallo (eds.), Milano: Biblioteca Ambrosiana, Centro Ambrosiano, 2017, pp. 41-69.
- Ferrer, Montserrat, *La traducció catalana medieval de les Dècades de Titus Livi. Estudi i edició del·l·libre I*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona, 2010.
- Ferrer, Montserrat, «Les traduccions francesa i catalana de Titus Livi i el comentari de Nicolau Trevet», en *Estudios de Latín Medieval Hispánico. Actas del V Congreso Internacional de Latín Medieval Hispánico*, José Martínez Gázquez, Óscar de la Cruz Palma y Cándida Ferrero Hernández (eds.), Firenze: Sismel-Edizioni del Galluzzo, 2011, pp. 627-634.
- Ferrer, Montserrat, «Les *Dècades* de Titus Livi en català (ms. British Library, Harley 4893)», *Cultura Neolatina*, 72 (2012a), pp. 115-144.
- Ferrer, Montserrat, «Petrarch's *Africa* at the Court: *Aníbal e Escipió* by Antoni Canals», en *Fourteenth-Century Classicism: Petrarch and Bernat Metge*, Lluís Cabré,

- Alejandro Coroleu y Jill Kraye (eds), London-Torino: The Warburg Institute-Nino Aragno editore, 2012b, pp. 43-55.
- Livio, Tito, *Historia de Roma*, I, traducció, introducció i notes per Antonio Fontán, Madrid: CSIC, 1987.
- López Rodríguez, Carlos, *Epistolari de Ferran I d'Antequera amb els infants d'Aragó i la reina Elionor, 1413-1416*, Valencia: Universitat de València, 2004.
- Ovidi Nasó, Publi, *Heroides. Traducció catalana medieval de Guillem Nicolau*, ed. Josep Pujol, Barcelona: Barcino, 2018.
- Martí de Barcelona, «La cultura catalana durant el regnat de Jaume II», *Estudios Franciscanos*, 91 (1990), pp. 213-295, y 92 (1991), pp. 383-492.
- Pujol, Josep, «Translation and Cultural Mediation in the Fifteenth-century Hispanic Kingdoms: The Case of the Catalan-speaking Lands», en *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula*, César Domínguez, Anxo Abuín y Ellen Sapega (eds.), Amsterdam: John Benjamins, 2016, vol. II, pp. 319-326.
- Rico, Francisco, «Antoni Canals y Petrarca: para la fecha y las fuentes de *Scipió i Aníbal*», en *Miscel·lània Sanchis Guarner*, Antoni Ferrando (ed.), València-Barcelona: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1992, vol. III, pp. 285-288.
- Rico, Francisco, «Nobiltà del Medioevo, nobiltà dell'Umanesimo», en *Gli Umanesimi medievali. Atti del III Congresso dell'Internationale Mittellateinerkomitee*, Claudio Leonardi (ed.), Firenze: Certosa del Galluzzo, 1998, pp. 559-566.
- Rico, Francisco, *El sueño del humanismo. De Petrarca a Erasmo*, Barcelona: Destino, 2002.
- Riquer, Martí de, *L'Humanisme català*, Barcelona: Barcino, 1934.
- Riquer, Martín de, «El arte de la guerra en Eiximenis y el conde de Denia», en *Medioevo y literatura. Actas del V congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Juan Paredes (ed.), Granada: Universidad de Granada, 1995, vol. I, pp. 171-189.
- Rubió i Balaguer, Jordi, «Sobre Sal·lusti a la cancelleria catalana (segles XIV-XV)», *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*, series 1, *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, 21 (1963), pp. 233-249 (reimpreso en *Humanisme i Renaixement*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1990, pp. 271-295).
- Rubió i Lluch, Antoni, «Joan I humanista i el primer període de l'humanisme català», *Estudis Universitaris Catalans*, 10 (1917-1918), pp. 1-117.
- Rubió i Lluch, Antoni, *Documents per l'història de la cultura catalana medieval*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2 vols., 2000 [1908-1921].
- Torró, Jaume, «Il *Secretum* di Petrarca e la confessione in sogno di Bernat Metge», en *Fourteenth-Century Classicism: Petrarch and Bernat Metge*, Lluís

Cabré, Alejandro Coroleu y Jill Kraye (eds), London-Torino: The Warburg Institute-Nino Aragno editore, 2012, pp. 57-68.

Torró Torrent, Jaume, «Il romanzo cavalleresco tra letteratura antica e i romanzi cavallereschi e d'avventura francesi e borgognoni», en *L'immagine di Alfonso il Magnanimo tra letteratura e storia, tra Corona d'Aragona e Italia / La imatge d'Alfons el Magnànim en la literatura i la historiografia entre la Corona d'Aragó i Itàlia*, Fulvio Delle Donne y Jaume Torró Torrent (eds.), Firenze: Sismel-Edizioni del Galluzzo, 2016, pp. 221-239.

Torroella, Pere, *Obra completa*, ed. Francisco Rodríguez Risquete, Barcelona: Barcino, 2 vols., 2011.

RESUMEN: A diferencia de los textos clásicos presentes en el sistema escolar medieval, la obra de Tito Livio se difundió por otros canales a partir del siglo XIV. En este trabajo se trazan estos caminos en el caso de la Corona de Aragón, en particular en su recepción cortesana, cuyos precedentes se remontan al reinado de Jaime II, quien poseía conocimiento, siquiera lejano, de la divulgación de la obra de Livio en Italia y quizás esta difusión sea la clave para entender el creciente interés por parte del monarca. Se analiza a continuación la traducción catalana anónima de Tito Livio. Se trata de una versión que fue producida en el entorno del infante Juan de Aragón, el futuro Juan I (1387-1396) y que depende a su vez de la traducción francesa de Pierre Bersuire, redactada entre 1354 y 1358 en la corte real francesa. Finalmente, se esboza la formación del joven príncipe Alfonso, quizás determinante para su conocida predilección por Tito Livio en el período napolitano. Dicha trayectoria da cuenta de Livio como fuente literaria en Antoni Canals y, tal vez, en *Tirant lo Blanc*. No en vano, el texto de *Ab urbe condita*, una vez traducido, no era sólo una lectura histórica para la nobleza, sino que actuaba también como modelo retórico para la composición de obras en la lengua vernácula.

PALABRAS CLAVE: Tito Livio, Corona de Aragón, siglos XIV y XV, traducción, recepción cortesana y literaria.



*Este libro se terminó de imprimir en Salamanca,
el 25 de julio de 2024, festividad de Santiago Apóstol.*

